



Kran Kran: un habitante del Wangki

Reino: Metazoa
Sub Reino: Eumetazoa
Phyllum: Chordata
Sub Phylum: Vertebrata
Clase: Reptilia
Orden: Squamata
Sub Orden: Sauria
Familia: Iguanidae
Género: *Norops*
Especie: *Norops sericeus*

Gustavo Adolfo Ruiz

Es seguro que las comunidades miskitas ya conocían este habitante inofensivo de los bosques asociados al río Coco, pero su presencia en estos lados todavía no estaba registrada hasta ahora en la literatura formal. En abril recién pasado, un *kran kran* fue colectado por Fátima Obregón, del equipo de CEDA-PRODE, en un jardín frente al aeropuerto de Waspán. Pero ya en nuestras manos, esta pequeña lagartija pareció sorprender a los presentes quienes no habían visto antes un despliegue tan colorido de masculinidad en un animalito tan discreto.

Nombre

Las comunidades miskitas identifican este animalito como *kran kran*, mientras en la literatura en español figura como “Anolí amarillo”. En inglés se le reconoce como *indigo-throated anole*, mientras en mayangna le llaman *kama sirikta*. En ciertos textos científicos antiguos figura como *Anolis longicauda*, pero, ahora, los expertos lo identifican como *Norops sericeus*.

Clasificación

El *kran kran* pertenece sin duda alguna a la clase taxonómica de los reptiles, por su cuerpo alargado con las patas en posición lateral, piel seca y cubierta de escamas.

Tampoco hay dudas de la capacidad del *kran kran* de mudar de piel periódicamente, y de presentar cloaca transversa, como corresponde a los miembros del orden taxonómico de los escamosos (Squamata), compartido también por las serpientes.

Pero se da una polémica entre los especialistas en torno a la familia taxonómica de este animalito. Para algunos expertos como Köhler, esta especie se agrupa en la familia IGUANIDAE, junto a iguanas, garrobos, pichetes, cherepos, basiliscos, y otras 13 especies del mismo género *norops*. Pero otros autores como Forsyth y Savage agrupan este género en la familia Polychrotidae, lo cual ha sido muy cuestionado por otros especialistas.

Para el primer caso, en la familia Iguanidae se incluyen las especies que presentan tanto las escamas dorsales como ventrales bastantes semejantes entre sí, además que presentan un tercer ojo (pineal), aunque sea diminuto, en la mitad de la frente. Con dicho ojo no pueden percibir imágenes, sólo pueden apreciar luz y oscuridad. Así, por la diferencia de duración del día y de la noche a lo largo del año, se estimulan sus glándulas reproductivas.

En cambio, los partidarios de la familia Polychrotidae incluyen en ella al *kran kran*, porque en sus dedos se encuentran laminillas transversas, con propiedades adhesivas, que le facilitan trepar por superficies verticales y lisas. Pero la cualidad más sobresaliente de estos animalitos es su capacidad de expandir a voluntad un pliegue de la piel coloreada en la garganta, con la cual anuncian su territorio a otros machos, y resulta en un atractivo irresistible para las hembras en el momento oportuno de apareamiento. A decir verdad, ésta la única manera de comunicarse con otros de su especie. Por lo demás son totalmente mudos.

Descripción

Todos los miembros de esta familia son delgados, con cola larga y largos dedos en sus patas, rematados con una garra fina. En esta familia, los machos adultos se reconocen fácilmente porque despliegan la papera en la garganta, cosa que hemos descrito anteriormente, con un diseño particular para cada especie. En este caso, nuestro *kran kran* se ve muy elegante con su papera ancha, la que abarca desde la mitad de la garganta hasta el pecho. El color de esta papera debería ser amarillo o anaranjado, con una mancha central azul o morada, pero en este ejemplar se presenta también estrías notorias de color anaranjado oscuro a lo largo de los pliegues de la piel, tal como se ilustra en la fotografía.

Un detalle significativo en el *kran kran* es un ensanchamiento visible en las penúltimas falanges, con lo cual se distingue este género de todos los demás.

Los datos que siguen son importantes para los especialistas, para quienes el lenguaje técnico es insustituible. A ellos les gustaría saber que nuestro *kran kran* midió 46 mm del extremo anterior de la cabeza hasta la cloaca, y 68 mm desde la cloaca hasta el extremo de la cola. La cabeza es más bien angosta y el hocico puntudo, en su aspecto dorsal. El cuerpo en general presenta un color variegado entre café amarillento a gris en el fondo, con reticulaciones leves con puntos y sombras de varios tonos. Esta coloración resulta muy conveniente para pasar desapercibido en los troncos donde acostumbra posarse.

Además, este ejemplar presenta una estría blanquecina desde el ojo a lo largo del cuerpo hasta el tronco, y una leve línea blanquecina vertebral en la nuca, lo cual se resalta en el tono oscurecido de las áreas parietales y postparietales. El vientre

es blanquecino, incluyendo la garganta, a partir de las escamas labiales en la mandíbula superior, y el espacio alrededor del tímpano, al igual que la cara inferior de las extremidades.

Sus extremidades posteriores son cortas, miden 61 mm, de manera que al plegar la pierna contra el cuerpo, el cuarto dedo de la pata alcanza hasta el tímpano. Las escamas ventrales son ligeramente más grandes que las dorsales, y parecen algo ásperas al tacto, porque cada escama tiene una prolongación medianera posterior (mucronadas).

Hábitat

Usualmente se encuentra en las ramas delgadas de la vegetación arbustiva, en los bosques abiertos y alterados, como también en ambientes semi rurales. Este kran kran fue colectado sobre una bromelia fija en una estructura ornamental de bambú, a 1.2 m de altura sobre el piso. Esta estructura mencionada se encuentra rodeada por una amplia superficie de grama corta, donde sus despliegues de papera deberían ser muy visibles a otros machos. Pero la parte posterior de este jardín limita con un bosque de crecimiento secundario de árboles corpulentos.

Comportamiento

Esta es una especie diurna y esencialmente arborícola. Desde su puesto de observación se permite un amplio campo de visibilidad, para capturar insectos y pequeñas arañas de las que se alimenta. Por consiguiente se le debe considerar como una especie útil.

Debemos insistir en lo inofensivo del kran kran. No es venenoso, y no intenta morder ni para defenderse. En cambio es muy ágil al escabullirse a trechos cortos en cualquier dirección, con gran capacidad de correr y de saltar cortas distancias, incluso al piso, para salvar su vida, tal como lo haría cualquiera de nosotros. Sin embargo, su cuerpo se puede lastimar muy fácilmente con el trato brusco. Ellos no son culpables de nuestra torpeza, de modo que se le debe tratar con ternura y consideración. Al

fin y al cabo comparten con nosotros el mismo aire, la misma agua, y la misma necesidad de sol. Por esta razón, para los indígenas pieles rojas, tanto los kran kran como nosotros estamos unidos por el mismo "Gran Espíritu".

Reproducción

Usualmente el apareamiento ocurre al final de la época seca. En estos casos el macho se acomoda muy junto al lado de la hembra. Luego con una hábil maniobra desliza su cola bajo la de ella, y logra introducir en la cloaca femenina uno de los dos hemipenes. Por eso resulta tan conveniente la cloaca transversa, la cual oculta en su momento ambos órganos copuladores.

A partir de esta fecundación interna, la hembra deposita un solo huevo cada vez, regularmente más o menos cada dos semanas, hasta septiembre. Para esto utilizan alternativamente un ovario por turno. Esta es una estrategia importante, especialmente en las condiciones climáticas cambiantes. Así es posible que alguno de sus hijos nacerá en condiciones ambientales favorables, y logrará desarrollarse si logra escapar de sus enemigos naturales, incluidos gatos, zanates, garzas, serpientes pequeñas, y ciertos niños armados de huleras, cuyos padres son incapaces de rectificar tales crueldades.

Distribución

Esta especie se ha reportado desde México hasta Costa Rica. En Nicaragua se ha registrado su presencia desde Chinandega hasta Rivas y en río San Juan. Sin embargo, los lugares más cercanos al río Coco donde se le había encontrado hasta ahora son Puerto Cabezas, y otro sitio situado entre Matagalpa y Jinotega.

Epílogo

¿Cuál fue el fin de este animalito? Luego de fotografiado y causar admiración en los presentes, especialmente entre las damas, fue liberado discretamente en el mismo sitio donde se le encontró, para que siga su camino y su santidad. ■

Bibliografía

KÖHLER, G. 2001. *Anfibios y Reptiles de Nicaragua*. Herpeton, Verlag Elke Köhler, Rohrstr, Offenbach, Alemania. 208 pp.

LEENDERS, T. 2001. *A Guide to Amphibians and Reptiles of Costa Rica. Zona Tropical*, S.A. Miami Fla. USA. 305 pp.

RUIZ, G.A. 1996. *Claves Preliminares para Reconocer a los Reptiles de Nicaragua*. CEDAPRODE. Managua, Nicaragua, 88 pp.

SAVAGE, J.M. 2002. *The Amphibians and Reptiles of Costa Rica*. Universidad de Chicago Press. USA. 934 pp.

